



CIUDAD DE SHARURAH

IMAGEN DEL MES. RUB 'AL KHALI. ARABIA SAUDÍ

Pinchazos blancos de nubes proyectan sombras de ébano en Rub 'al Khali, cerca de la frontera entre Arabia Saudí y Yemen. Las líneas de arena esculpidas por el viento son características de los inmensos desiertos de arena o mares de arena, y Rub 'al Khali es el desierto de este tipo más grande del mundo. Una cresta de las tierras altas asciende lo suficiente como para perturbar el flujo de las líneas. En el centro de esa interrupción se encuentra la ciudad de **SHARURAH** en Arabia Saudí.

A continuación, la historia de otra ciudad, cuya existencia, se convirtió en leyenda...

LA LEYENDA DE LA CIUDAD PERDIDA. (EXTRACTO)

Arabia tiene su propia leyenda de una ciudad pérdida, la también llamada "Atlántida de las Arenas", cuyo origen ha sido debatido entre los historiadores, arqueólogos y exploradores, y la controversia continúa hoy en día.

La Atlántida de las Arenas es una legendaria ciudad perdida en el sur del desierto arábigo, que pudo haber sido destruida por un desastre natural o como castigo de Dios. Su búsqueda fue popularizada por el libro Atlántida de las Arenas - La Búsqueda de la Ciudad Perdida de Ubar de Ranulph Fiennes.

Varios nombres han sido dados a esta ciudad, siendo **Ubar, Wabar e Iram** los más comunes.





IREM DE LOS PILARES. LA CIUDAD PERDIDA

“EL LUGAR VACÍO” Y LOS BEDUINOS

Ciudad perdida situada, tradicionalmente, en el desierto conocido como Rub al-Jali, uno de los mayores desiertos de arena del mundo con unos 650 000 kilómetros cuadrados. En árabe su nombre significa “el lugar vacío”, y en inglés a menudo es llamado The Empty Quarter; a veces también se le califica de Desierto Carmesí. Se trata de una región extremadamente inhóspita; con altísimas temperaturas diurnas (en torno a los 50° centígrados), casi total ausencia de fuentes de agua y con dunas de arena blanca que alcanzan alturas fantásticas y hacen muy difícil avanzar a las monturas o a cualquier clase de vehículo convencional, cualquier avión tendría grandes problemas para aterrizar y despegar entre las dunas, por ejemplo.

HISTORIA DE LA CIUDAD PERDIDA

Los documentos árabes más antiguos hablan de la tierra de Ubar, dando ese nombre a la tierra gobernada por la tribu de 'Ad, en la Arabia preislámica, entre el año 3000 a.c. y las primeras centurias de nuestra era, cuya localización ya no se conoce con seguridad en el momento en que se escriben estos textos. No sólo aparece en textos árabes, ya que el geógrafo griego Ptolomeo (siglo II), en su mapa del mundo, señala en Arabia una región con el nombre de “Iobaritae”, que muchos han considerado una referencia a Ubar. Abu Muhammad al Hasam al Hamdami (entre el siglo IX y X) dice que “Irem dhat al hmad (Irem de las Torres) está en las tierras salvajes de Abyan (región de Yemen)” mientras que Nashwan bin Said Himyari (siglo XI) dice “Ubar es el nombre de la tierra que perteneció a Ad, en la parte oriental de Yemen. Hoy es un desierto, debido a la desecación. Allí se encontraban grandes edificios, que el viento del desierto ha reducido a arena”.

Mitológica y literariamente, existen dos fuentes principales para la leyenda de la destrucción de Iram. La primera es el relato de las Mil y una noches, escrito entre los siglos XIV-XVI. Allí se cuenta que el rey de la tribu de Ad, llamado Sadding, que habitaba la región se envaneció con su riqueza y poder y decidió construir una ciudad en imitación del Paraíso. Los vasallos del rey construyeron una magnífica ciudad de oro y plata, y un rico jardín en su centro, y la rodearon de altas fortificaciones. Entonces el rey y su corte, sus esposas y soldados, se dirigieron a la ciudad; cuando estaban a punto de llegar sin embargo un grito terrible desde el cielo los exterminó a todos sin haber puesto pie en Irem. Una historia similar aparece en el Corán, donde se dice que Dios castigó a la tribu de Ad, y a la ciudad de Irem de las Mil Columnas, sin igual en el mundo, por sus múltiples y terribles pecados. En este caso se cuenta que fue el viento el arma utilizada para destruir la ciudad y a sus gentes. También la menciona Omar Jayam (Omar Khayyam), el gran escritor y científico árabe del siglo XI, en sus obras.